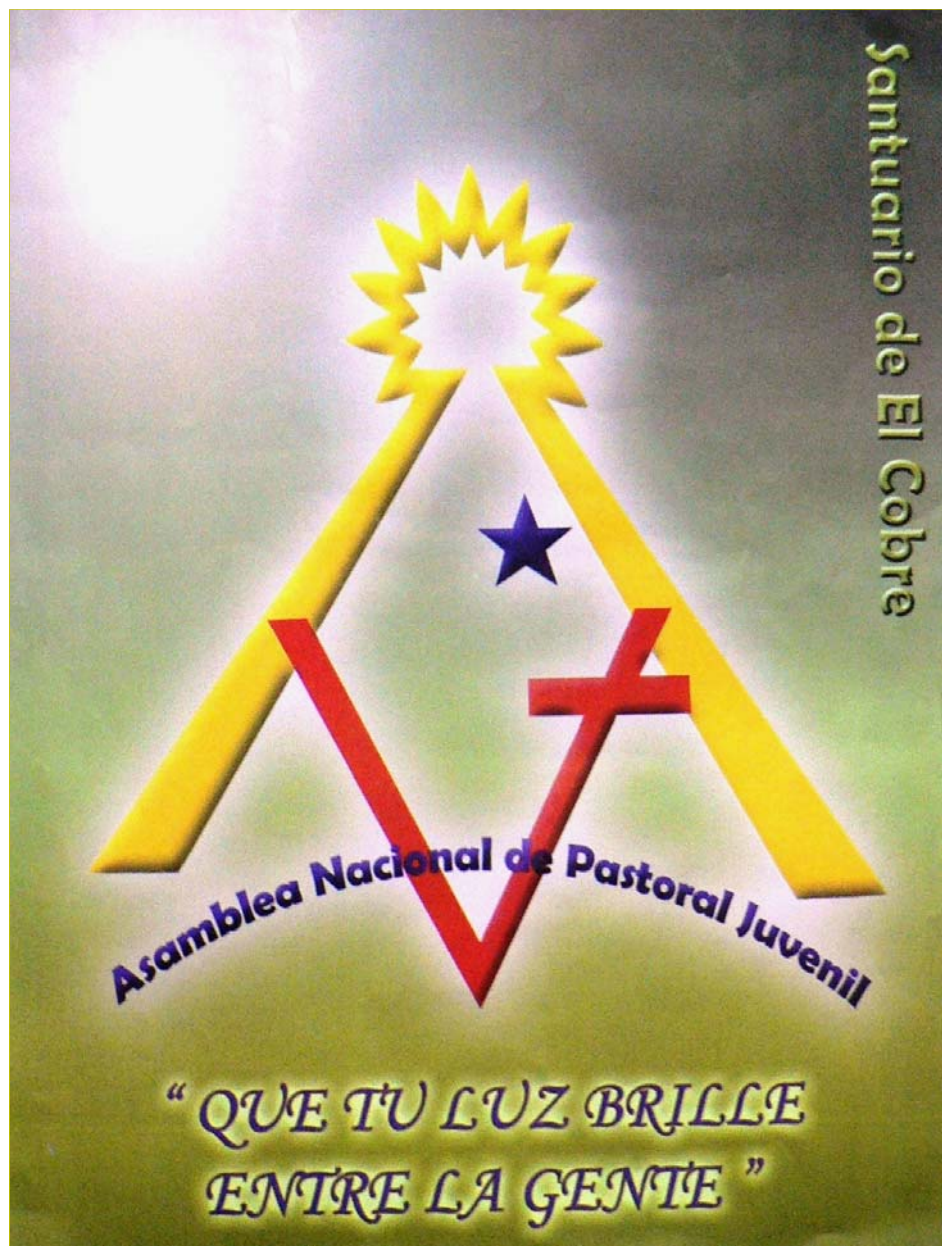


Iglesia en Marcha

Año XVIII, No 144, Julio-Agosto del 2008
Arzobispado de Santiago de Cuba



Santuario de El Cobre

Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil

“QUE TU LUZ BRILLE
ENTRE LA GENTE”

Sumario

3. Joven Cristiano

4. Para los más jóvenes

Discurso de SS Benedicto XVI en la apertura de la JMJ, Sydney
V Asamblea de Pastoral Juvenil
¿Tu Maletín?

10. Para recordar y orar

11. Entrevista Reencuentro

15. Para Crecer en Comunidad El Sabio Hombre Viejo

16. Cumpleaños de la ciudad

18. América con Cristo

19. Familia y Sociedad Estoy en casa

20. Educando Inteligencia y Prudencia

24. El que reciba a un niño...

26. Ver o no ver

28. Por la belleza a Dios Luz del Evangelio

30. La Iglesia es Noticia



LANZARSE

**Quien no se lanza
mar adentro,
nada sabe del azul
profundo del agua,
ni del hervor de las
aguas que bullen;
nada sabe de las noches tranquilas,
cuando el navío avanza
dejando un estela de silencio;
nada sabe de la alegría
de quedarse sin amarras,
apoyado sólo en Dios,
más seguro que el mismo océano.
Desventurado aquél
que se queda en la orilla
y pone toda su esperanza
en tierra firme,
la de los hombres razonables,
calculadores,
seguros de sí mismos,
que imaginan ser ricos
y están desnudos;
que creen construir para siempre
y sólo amontonan ruinas
que siempre les acusarán.**

Iglesia en Marcha

Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Leyanis Licea, Antonio López de Queralta M., Antonio C. Rabilero B., Roselia Sombert, Vivian Méndez A., Pilar Varela, Mayra Novelo, P Jesús Bermejo cmf **Cascabel:** Elena Ambar, **Fotografía e imágenes:** Archivo **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social.

Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. *Cierre de esta Edición 30 de agosto del 2008. Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.*

Joven Cristiano

En este verano que ya termina, los jóvenes de nuestra Iglesia han hecho tiempo, abierto espacios para reflexionar y buscar caminos que les lleven a ser, al interior de la vida de la comunidad cristiana y en los ambientes de la sociedad donde cada uno se realiza y vive, ser llama de luz y alegría que testimonie de manera coherente su encuentro renovador con el Señor.

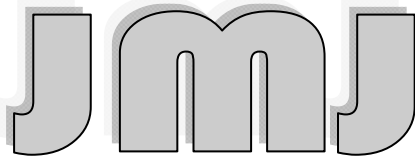
Ellos han abierto espacios y buscado el tiempo para compartir su alegría y para juntos reflexionar sobre su vida de seguidores del Resucitado hoy y ahora en Cuba. *¿Alta meta...?* Se descubren **discípulos**, muchachos y muchachas que *han visto al Señor* y ese encuentro ha dado un vuelco a toda su vida, pero sienten que no basta tenerlo para sí... después del encuentro Él siempre *envía*, manda a salir de sí mismos y a comunicar esa alegría a todo el mundo... *¿será posible callar o esconder el precioso tesoro?*

No, no es posible y cada uno lo sabe bien, como todo cristiano; saben y experimentan cada día que el ser testigos de la Gracia recibida no resulta tarea fácil, ni está libre de muchísimas incomprendiones (quizás de los más queridos y cercanos), ni está libre de burlas y rechazos (*ése está loco*). Pero también cada uno sabe y ha descubierto que nada ni nadie les puede separar o apartar de Dios, del Dios del amor y la misericordia, a no ser el propio corazón.

*¿Cuántos defectos encontramos en los más jóvenes de las familias, de nuestro barrio, de la comunidad? Qué si son irresponsables, si no son capaces de comprometerse a largo plazo en nada que se les exija; que si son de una manera en la *iglesia* y de otra fuera de ella... Hoy es momento para **todos** de confiar, como lo hace la Iglesia, en los jóvenes: **ellos son nuestra esperanza**; hoy es el momento de acompañarles y ayudarles en*



*el compromiso vivo -en la sociedad y la iglesia-; hoy es el momento de ser para ellos paradigmas -como ayer lo fueron otros para nosotros-, hombres y mujeres de fe que con su vida les muestren que siempre vale la pena apostar por el REINO; hoy es el momento de con ellos, hacer juntos realidad su meta y lema **QUE TU LUZ BRILLE ENTRE LA GENTE, SEÑOR.***



**Discurso del Santo Padre
Benedicto XVI en la apertura de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), celebrada del 17 al 20 de julio en Sydney, Australia**

Queridos Jóvenes:

...

Hace casi dos mil años, los Apóstoles, reunidos en la sala superior de la casa, junto con María (cf. *Hch* 1,14) y algunas fieles mujeres, fueron llenos del Espíritu Santo (cf. *Hch* 2,4). En aquel momento extraordinario, que señaló el nacimiento de la Iglesia, la confusión y el miedo que habían agarrotado a los discípulos de Cristo, se transformaron en una vigorosa convicción y en la toma de conciencia de un objetivo. Se sintieron impulsados a hablar de su encuentro con Jesús resucitado, que ahora llamaban afectuosamente el Señor. Los Apóstoles eran en muchos aspectos personas ordinarias. Nadie podía decir de sí mismo que era el discípulo perfecto. No habían sido capaces de reconocer a Cristo (cf. *Lc* 24,13-32), tuvieron que avergonzarse de su propia ambición (cf. *Lc* 22,24-27) e incluso renegaron de él (cf. *Lc* 22,54-62). Sin embargo, cuando estuvieron llenos de Espíritu Santo, fueron traspasados por la verdad del Evangelio de Cristo e impulsados a proclamarlo sin temor. Reconfortados, gritaron: arrepentíos, bautizaos, recibid el Espíritu Santo (cf. *Hch* 2,37-38). Fundada sobre la enseñanza de los Apóstoles, en la adhesión a ellos, en la fracción del pan y la oración (cf. *Hch* 2,42), la joven comunidad cristiana dio un paso adelante para oponerse a la perversidad de la cultura que la circundaba (cf. *Hch* 2,40), para cuidar de sus propios miembros (cf. *Hch* 2,44-47), defender su fe en Jesús ante en medio hostil (cf. *Hch* 4,33) y curar a los enfermos (cf. *Hch* 5,12-16). Y, obedeciendo al mandato de Cristo mismo, partieron dando testimonio del

acontecimiento más grande de todos los tiempos: que Dios se ha hecho uno de nosotros, que el divino ha entrado en la historia humana para poder transformarla, y que estamos llamados a empaparnos del amor salvador de Cristo que triunfa sobre el mal y la muerte. En su famoso discurso en el areópago, San Pablo presentó su mensaje de esta manera: *Dios da a cada uno todas las cosas, incluida la vida y el respiro, de manera que todos lo pueblos pudieran buscar a Dios, y siguiendo los propios caminos hacia Él, lograran encontrarlo. En efecto, no está lejos de ninguno de nosotros, pues en Él vivimos, nos movemos y existimos* (cf. *Hch* 17, 25-28).

Desde entonces, hombres y mujeres se han puesto en camino para proclamar el mismo hecho, testimoniando el amor y la verdad de Cristo, y contribuyendo a la misión de la Iglesia. Hoy recordamos a aquellos pioneros -sacerdotes, religiosas y religiosos- que llegaron a estas costas y a otras zonas del Océano Pacífico, desde Irlanda, Francia, Gran Bretaña y otras partes de Europa. La mayor parte de ellos eran jóvenes -algunos incluso con apenas veinte años- y, cuando saludaron



para siempre a sus padres, hermanos, hermanas y amigos, sabían que sería difícil para ellos volver a casa. Sus vidas fueron un testimonio cristiano, sin intereses egoístas. Se convirtieron en humildes pero tenaces constructores de gran parte de la herencia social y espiritual que todavía hoy es portadora de bondad, compasión y orientación a estas Naciones. Y fueron capaces de inspirar a otra generación. Esto nos trae al recuerdo inmediatamente la fe que sostuvo a la beata Mary MacKillop en su neta determinación de educar especialmente los pobres, y al beato Peter To Rot en su firme convicción de que la guía de una comunidad ha de referirse siempre al Evangelio. Pensad también en vuestros abuelos y vuestros padres, vuestros primeros maestros en la fe. También ellos han hecho innumerables sacrificios, de tiempo y energía, movidos por el amor que os tienen. Ellos, con apoyo de los sacerdotes y los enseñantes de su parroquia, tienen la tarea, no siempre fácil pero sumamente gratificante, de guiarlos hacia todo lo que es bueno y verdadero, mediante su ejemplo personal y su modo de enseñar y vivir la fe cristiana.

Hoy me toca a mí. Para algunos puede parecer que, viniendo aquí, hemos llegado al fin del mundo. Ciertamente, para los de su edad cualquier viaje en avión es una perspectiva excitante. Pero para mí, este vuelo ha sido en cierta medida motivo de aprensión. Sin embargo, la vista de nuestro planeta desde lo alto ha sido verdaderamente magnífica. El relampagueo del Mediterráneo, la magnificencia del desierto norteafricano, la exuberante selva de



Asia, la inmensidad del océano Pacífico, el horizonte sobre el que surge y se pone el sol, el majestuoso esplendor de la belleza natural de Australia, todo eso que he podido disfrutar durante dos días, suscita un profundo sentido de temor reverencial. Es como si uno hojeara rápidamente imágenes de la historia de la creación narrada en el Génesis: la luz y las tinieblas, el sol y la luna, las aguas, la tierra y las criaturas vivientes. Todo eso es *bueno* a los ojos de Dios (cf. Gn 1, 1-2, 2,4). Inmersos en tanta belleza, ¿cómo no hacerse eco de las palabras del Salmista que alaba al Creador: *¡Qué admirable es tu nombre en toda la tierra!* (Sal 8,2)?

Pero hay más, algo difícil de ver desde lo alto de los cielos: hombres y mujeres creados nada menos que a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26). En el centro de la maravilla de la creación estamos nosotros, vosotros y yo, la familia humana *coronada de gloria y majestad* (cf. Sal 8,6). ¡Qué asombroso! Con el Salmista, susurramos: *Qué es el hombre para que te acuerdes de él?* (cf. Sal 8,5). Nosotros, sumidos en el silencio, en un espíritu de gratitud, en el poder de la santidad, reflexionamos.

Y ¿qué descubrimos? Quizás con relucencia llegamos a admitir que también hay heridas que marcan la superficie de la tierra: la erosión, la deforestación, el derroche de los recursos minerales y marinos para alimentar un consumismo insaciable. Algunos de vosotros provienen de islas-estado, cuya existencia misma está amenazada por el aumento del nivel de las aguas; otros de naciones que sufren los efectos de sequías desoladoras. La maravillosa creación de Dios es percibida a veces como algo casi hostil por parte de sus custodios, incluso como algo peligroso. ¿Cómo es posible que lo que es «bueno» pueda aparecer amenazador?

Pero hay más aún. ¿Qué decir del hombre, de la cumbre de la creación de Dios?

Vemos cada día los logros del ingenio humano. La cualidad y la satisfacción de la vida de la gente crece constantemente de muchas maneras, tanto a causa del progreso de las ciencias médicas y de la aplicación hábil de la tecnología como de la creatividad plasmada en el arte. También entre vosotros hay una disponibilidad atenta para acoger las numerosas oportunidades que se os ofrecen. Algunos de vosotros destacan en los estudios, en el deporte, en la música, la danza o el teatro; otros tienen un agudo sentido de la justicia social y de la ética, y muchos asumen compromisos de servicio y voluntariado. Todos nosotros, jóvenes y ancianos, tenemos momentos en los que la bondad innata de la persona humana -perceptible tal vez en el gesto de un niño pequeño o en la disponibilidad de un adulto para perdonar- nos llena de profunda alegría y gratitud.

Sin embargo, estos momentos no duran mucho. Por eso, hemos de reflexionar algo más. Y así descubrimos que no sólo el entorno natural, sino también el social - el *hábitat* que nos creamos nosotros mismos- tiene sus cicatrices; heridas que indican que algo no está en su sitio. También en nuestra vida personal y en nuestras comunidades podemos encontrar hostilidades a veces peligrosas; un veneno que amenaza corroer lo que es bueno, modificar lo que somos y desviar el objetivo para el que hemos sido creados. Los ejemplos abundan, como bien sabéis. Entre los más evidentes están el abuso de alcohol y de drogas, la exaltación de la violencia y la degradación sexual, presentados a menudo en la televisión e internet como una diversión. Me pregunto cómo uno que estuviera cara a cara con personas que están sufriendo realmente violencia y explotación sexual podría explicar que estas tragedias, representadas de manera virtual, han de considerarse simplemente como *diversión*.

Hay también algo siniestro que brota del hecho de que la libertad y la tolerancia están frecuentemente separadas de la

verdad. Esto está fomentado por la idea, hoy muy difundida, de que no hay una verdad absoluta que guíe nuestras vidas. El relativismo, dando en la práctica valor a todo, indiscriminadamente, ha hecho que la «experiencia» sea lo más importante de todo. En realidad, las experiencias, separadas de cualquier consideración sobre lo que es bueno o verdadero, pueden llevar, no a una auténtica libertad, sino a una confusión moral o intelectual, a un debilitamiento de los principios, a la pérdida de la autoestima, e incluso a la desesperación.

Queridos amigos, la vida no está gobernada por el azar, no es casual. Vuestra existencia personal ha sido querida por Dios, bendecida por él y con un objetivo que se le ha dado (cf. *Gn* 1,28). La vida no es una simple sucesión de hechos y experiencias, por útiles que pudieran ser. Es una búsqueda de lo verdadero, bueno y hermoso. Precisamente para lograr esto hacemos nuestras opciones, ejercemos nuestra libertad y en esto, es decir, en la verdad, el bien y la belleza, encontramos felicidad y alegría. No os dejéis engañar por los que ven en vosotros simplemente consumidores en un mercado de posibilidades indiferenciadas, donde la elección en sí misma se convierte en bien, la novedad se hace pasar como belleza y la experiencia subjetiva suplanta a la verdad.

Cristo ofrece más. Es más, ofrece todo. Sólo él, que es la Verdad, puede ser la Vía y, por tanto, también la Vida. Así, la «vía» que los Apóstoles llevaron hasta los confines de la tierra es la vida en Cristo. Es la vida de la Iglesia. Y el ingreso en esta vida, en el camino cristiano, es el Bautismo.

Por tanto, esta tarde deseo recordar brevemente algo de nuestra comprensión del Bautismo, antes de que mañana consideremos el Espíritu Santo. El día del Bautismo, Dios os ha introducido en su santidad (cf. *2 P* 1,4). Habéis sido adoptados como hijos e hijas del Padre y hab-

éis sido incorporados a Cristo. Os habéis convertido en morada de su Espíritu (cf. *1 Co 6,19*). Por eso, al final del rito del Bautismo el sacerdote se dirigió a sus padres y a los participantes y, llamándoos por vuestro nombre, dijo: *Ya eres nueva criatura (Ritual del Bautismo, 99)*.

Queridos amigos, en casa, en la escuela, en la universidad, en los lugares de trabajo y diversión, recuerden que son criaturas nuevas. Cómo cristianos, están en este mundo sabiendo que Dios tiene un rostro humano, Jesucristo, el *camino* que colma todo anhelo humano y la *vida* de la que estamos llamados a dar testimonio, caminando siempre iluminados por su luz (cf. *ibid.*, 100).

La tarea del testigo no es fácil. Hoy muchos sostienen que a Dios se le debe "dejar en el banquillo", y que la religión y la fe, aunque convenientes para los individuos, han de ser excluidas de la vida pública, o consideradas sólo para obtener limitados objetivos pragmáticos. Esta visión secularizada intenta explicar la vida humana y plasmar la sociedad con pocas o ninguna referencia al Creador. Se presenta como una fuerza neutral, imparcial y respetuosa de cada uno. En realidad, como toda ideología, el laicismo impone una visión global. Si Dios es irrelevante en la vida pública, la sociedad podrá plasmar-se según una perspectiva carente de Dios. Sin embargo, la experiencia enseña que el alejamiento del designio de Dios creador provoca un desorden que tiene repercusiones inevitables sobre el resto de la creación. Cuando Dios queda eclipsado, nuestra capacidad de reconocer el orden natural, la finalidad y el «bien», empieza a disiparse. Lo que se ha promovido ostentadamente como ingeniosidad humana se ha manifestado bien pronto como locura, avidez y explotación egoísta. Y así nos damos cuenta cada vez más de lo necesaria que es la humildad ante la delicada complejidad del mundo de Dios.

Y ¿que decir de nuestro entorno social? ¿Estamos suficientemente alerta ante los

signos de que estamos dando la espalda a la estructura moral con la que Dios ha dotado a la humanidad? ¿Sabemos reconocer que la dignidad innata de toda persona se apoya en su identidad más profunda -como imagen del Creador- y que, por tanto, los derechos humanos son universales, basados en la ley natural, y no algo que depende de negociaciones o concesiones, fruto de un simple compromiso? Esto nos lleva reflexionar sobre el lugar que ocupan en nuestra sociedad los pobres, los ancianos, los emigrantes, los que no tienen voz. ¿Cómo es posible que la violencia doméstica atormente a tantas madres y niños? ¿Cómo es posible que el seno materno, el ámbito humano más admirable y sagrado, se haya convertido en lugar de indecible violencia?

Queridos amigos, la creación de Dios es única y es buena. La preocupación por la no violencia, el desarrollo sostenible, la justicia y la paz, el cuidado de nuestro entorno, son de vital importancia para la humanidad. Pero todo esto no se puede comprender prescindiendo de una profunda reflexión sobre la dignidad innata de toda vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural, una dignidad otorgada por Dios mismo y, por tanto, inviolable. Nuestro mundo está cansado de la codicia, de la explotación y de la división, del tedio de falsos ídolos y respuestas parciales, y de la pesadumbre de falsas promesas. Nuestro corazón y nuestra mente anhelan una visión de la vida donde reine el amor, donde se compartan los dones, donde se construya la unidad, donde la libertad tenga su propio significado en la verdad, y donde la identidad se encuentre en una comunión respetuosa. Esta es obra del Espíritu Santo. Ésta es la esperanza que ofrece el Evangelio de Jesucristo. Han sido recreados en el Bautismo y fortalecidos con los dones del Espíritu en la Confirmación precisamente para dar testimonio de esta realidad. Que sea éste el mensaje que ustedes lleven al mundo desde Sydney.

V Asamblea de Pastoral Juvenil

Que tu LUZ brille entre la gente

La juventud católica cubana retoma el vuelo que un día alzó... esta vez en una muy bien organizada Asamblea que para muchos ya se hacía muy necesaria. Del 4 al 8 de agosto pasados fueron los días escogidos para que el lema **Que tu luz brille entre la gente** acompañara cada jornada junto al contagioso canto lema, que supo reavivar corazones: *Cuba, despierta, Jesús está aquí.*

La V Asamblea de la Pastoral Juvenil tuvo lugar en El Cobre, para desarrollar todo su itinerario que sólo exigió creer que vale la pena intentar una vez más. Casi ciento ochenta delegados allí estuvieron: sacerdotes, religiosas y religiosos con un gran compromiso con la pastoral juvenil, y jóvenes animadores, que juntos formaron una gran familia juvenil venida de todas las diócesis cubanas y cinco jóvenes invitados de la arquidiócesis de Miami.

Cada jornada comenzaba iluminada por la Eucaristía, en las que fuimos acompañados por varios obispos (Mons. Dionisio, Mons. Alvaro, Mons. Willy, Mons. Emilio...) nos alegraba sentirlos cerca, acompañando y apoyando nuestro trabajo. En el trabajo fue presentado el II Plan Nacional de Pastoral Juvenil, preparado y revisado en talleres previos que sería reflexionado de una manera profunda y a la vez dinámica... *La gran novedad y eje de éste es la convicción de que el joven, en su acercamiento y seguimiento de la persona de Jesucristo, debe experimentar cuatro momentos que marcarán para siempre su vida y su fe: Anuncio de la fe, ya sea como agente o destinatario; la iniciación en la fe; el discipulado y la opción vocacional.*

La animación del grupo musical Emaús, de la arquidiócesis de Camagüey, el senti-



do del humor del P. Enriqueto (secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil), marcaron los días de un espíritu fraterno bello.

La noche del 7 de agosto la casa de la Madre y Patrona de Cuba se abrió para recibir a jóvenes peregrinos de todas las diócesis cubanas. Tarde-noche de música, cantos, bailes, noche de oración; toda una experiencia de compartir y vivir en comunión con los hermanos: la amistad fue el valor evangélico que más evidente se hizo entre nosotros.

Como fruto del trabajo de estos días de asamblea joven, fue leída una carta dirigida a todos los jóvenes que aman y que viven su fe en nuestra tierra cargada de grandes motivaciones y rociada del color de la esperanza.

De nuestra diócesis participamos quince y de allí salimos marcados, con el corazón gozoso por sabernos constructores del Reino (aunque con minúsculos granitos). Los caminos andados en la Asamblea, las verdades encontradas nos ayudarán a hacer crecer su Reino, sólo posible con la fe firme y enraizada en su Amor. A Dios, gracias por este tiempo de recuento y futuro, convencidos de que **ahora es el tiempo.**

¿Tu maletín?

Confieso que llevo días intentando encontrar el origen de la frase que tanto se escucha últimamente especialmente entre ustedes los jóvenes, pero no lo he logrado. Aun así la gestión no ha sido del todo inútil porque mientras indagaba he podido valorar la diversidad de sentidos que le asignan, si bien al final todo viene a concluir en lo mismo. En pocas palabras es una la idea: ... *tu problema... No tengo que ver contigo, no tengo que ver con eso, no me interesa.*

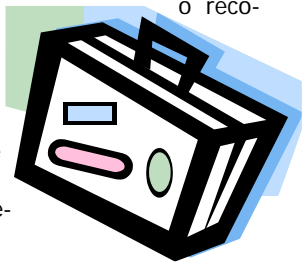
Con el uso del dichoso "maletín" para referirnos a las situaciones y problemas de cada uno y de todos los días tenemos que admitir que cada ser humano con quien entramos en contacto, sean familiares, amigos, allegados, conocidos o extraños, llega a nosotros con "su maletín". Maletín que puede ser lindo o feo, fuerte o débil, de un color o de otro, que puede también parecernos cercano o lejano pero que siempre será "maletín". Eso imagino que todos saben, pero hay un elemento importante que quizás no estés tomando en cuenta. Un maletín no existe sin otro que le anteceda y tampoco sale adelante solo, como si fuera el único "maletín" sobre la faz de la tierra. ¡Eso mismo!, por mucho que te empeñes en ignorarlo, vivimos rodeados de "maletines" que nos guste o no, en algún momento entran a formar parte de nuestro equipaje, al igual que los nuestros de vez en cuando forman parte del equipaje de otros.

Puede ser que no coincidas con lo que digo, pero antes de que tomes partido y comiences a hacer trizas lo que lees, te invito a que prestes atención a lo que sigue:

Una tarde se encontraron dos amigos, ambos amantes del alcohol, ambos cargados de problemas relacionados con esa adicción...ambos estuvieron de acuerdo en

tomarse un "traguito" para celebrar el encuentro. Al rato uno de ellos ya mostraba claramente los efectos de la embriaguez. El otro, en mejores condiciones, le propuso quedarse en su casa cerca de allí "sólo para evitar". La propuesta no fue aceptada con el alegato de que "estaba entero" y que al fin y al cabo, si pasaba algo era "su maletín", que él y la moto llegarían a su destino "completicos". La mañana siguiente abrió los ojos en el cuerpo de guardia del hospital, sólo recordaba que le había dado un golpe a algo, que antes se le había ido el control, que se le cerraban los ojos, que creía se había subido en la acera... Por las miradas de su mamá, su hermano y otros familiares, debía estar muy mal, pero él solo sentía dolores. Pasaron unos minutos, hasta que supo la verdad: El sólo tenía algunos golpes. La familia entera no estaba allí por él, sino porque su sobrino acababa de perder una pierna, él borracho la había atropellado cuando caminaba por la acera, de regreso a su casa...

Sé que a ustedes nos le gustan los finales tristes ni nada que se acerque a la tragedia, pero créanme que quien escribe no lo escogió, solo intentó plasmar la realidad, y en verdad esta historia pudo tener otro final. Sólo una invitación: detente y piensa por un minuto que tus problemas, tus decisiones, tus opciones, "tu maletín" se cruzan con los problemas, las decisiones, las opciones, "los maletines" de otras muchas personas. Ignorarlo hace más difícil las relaciones y la comunicación. Puedes escoger entre seguir sólo con "tu maletín" o reconocer que en el camino de la vida, hay más "maletines" que en cualquiera de las terminales de ómnibus que puedas conocer.



Tu animad@r

Para recordar

Septiembre

Sábado 30 de agosto - Domingo 7 de septiembre, Novena a la Virgen de la Caridad, todas las parroquias y comunidades.

Lunes 8 de septiembre, FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD, todas las parroquias y comunidades.

Segundo y tercer fin de semana del mes, inicio de la matrícula de Catequesis en todas las parroquias y comunidades.

Domingo 14, celebración del Centenario de los Hnos de La Salle en Santiago de Cuba, SI Catedarl, 9 a.m.

Viernes 26- domingo 28, Convivencia Pastoral de la Salud, El Cobre.

Todo el mes: MATRÍCULA del Instituto Pastoral Pérez Serantes, en parroquias y comunidades. Más información en la sede del Instituto (Carnicería 703, Stgo de Cuba). Fecha tope el 15 de octubre.



Octubre

Sábado 17-domingo 18, Encuentro Instituto Pastoral Pérez Serantes, El Cobre. Todos los grupos excepto los que comienzan este año y los matriculados en la especialidad de Medios de Comunicación.

Domingo 19, Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND) "Siervos y apóstoles de Cristo Jesús"

Reencuentro

Hacer una entrevista, además de ser un atrevimiento en el que persisto hace ya algunos años, viene a resultar algo así como una caminata sobre la cuerda floja, en la que se intenta mantener el equilibrio con una varilla frágil en apariencia que por un lado apunta hacia el desafío y por el otro hacia el discernimiento.

Durante todo este tiempo he aceptado ambas cosas. Hoy son muchas las personas que han compartido con nosotros su experiencia y ha sido nuestra intención alcanzar todos los espacios posibles del quehacer de nuestra iglesia. En ese empeño seguimos haciendo camino, y uno de los espacios con los que me siento en deuda es, sin dudas, el de la vida consagrada en Cuba. Por eso quiero recomenzar estos encuentros, conversando con la Hermana María del Carmen Balmaseda, Sierva del Corazón de María, quien se encuentra de nuevo entre nosotros desde hace unos meses.

IM: ¿Si tuvieras que dibujar, o al menos hacer los trazos para perfilar el rostro de la vida religiosa en Cuba hoy, que elementos tomarías en cuenta para hacerlo?

Hermana Ma. del Carmen: Primero, el estar cerca del pueblo. El mismo hecho de no tener grandes instituciones ni nada por el estilo ayuda a esta imagen. Otra cosa que me pare-



ce muy interesante es que los religiosos estamos en la parroquia, trabajando en la iglesia, en comunión con los obispos, con el laicado y eso es una muestra de nuestra identidad de iglesia. También está el hecho de que los religiosos en Cuba tenemos la misma realidad del pueblo, la libreta de abastecimiento, tenemos que hacer las colas en el mercadito, esas cosas nos hacen conocer de primera mano la vida real del cubano de a pie, y eso nos ayuda tremendamente a entender a la gente cuando te habla, porque entonces tu sabes de qué está hablando. Y también está esta mezcla de extranjeros con cubanos que tenemos, porque

de hecho a los cubanos nos abre el horizonte, somos isleños y como isleños somos cerrados, y eso nos abre tremendamente el horizonte.

IM: Y en relación con los jóvenes, teniendo en cuenta que es entre ellos donde está la mayor cantera de vocaciones para el futuro, ¿Cuáles serían los elementos que más acercan la vida consagrada a la gente joven?

Hna. María del Carmen: Ciertamente hoy a los jóvenes la vida consagrada no les llama la atención como en tiempos pasados, digamos en el siglo pasado, a principios del siglo pasado, porque hay un elemento cultural importante, les falta el sentido de largo plazo, de perseverancia, lo de ellos es lo puntual. Falta de tiempo de dedicación a Dios. Conocí en Canadá la experiencia conocida como "el año de Dios", eran jóvenes que dedicaban un año a la iglesia, pero ya, era un año.

La vida consagrada es como el matrimonio: para toda la vida, son cosas que provocan un poco de alergia. En ese sentido, en el mundo entero, los jóvenes sienten que hay una cierta distancia entre ellos y la vida religio-

sa tradicional. Sin embargo, cuando el joven se siente tocado por Dios y encuentra religiosos y religiosas coherentes con su consagración, eso les llama la atención. Cuando encuentran

religiosos que trabajan sirviendo a la gente, eso les llama la atención; ese sería un elemento. Hace muchos años que con mis hermanas, animamos encuentros de jóvenes y adolescentes en el verano y me doy cuenta de que lo que más les llama la atención y los anima es cuando se les dice: "tenemos formación, pero... tenemos trabajo" y hacemos una mitad de jornada o durante una semana o dos días de trabajo en asilos de ancianos.

El año pasado fuimos a visitar asilos de ancianos con las Hijas de la Caridad. Quedaron maravillados, encantados, porque trabajaron. Cuando le encuentran sentido a trabajar y ven que uno trabaja con ellos se sienten felices. Siento que es uno de los puntos que atrae.

También percibo que les atrae el religioso que con su vida muestra que es distinto, que está separado por Dios; ¡eso es ser consagrado! Cuando te ven igualito, que hablas igual, te ves igual, entonces quizás se preguntan ¿para qué?



64

La vida consagrada es como el matrimonio: para toda la vida... cuando el joven se siente tocado por Dios y encuentra religiosos y religiosas coherentes con su consagración, eso les llama la atención.

Otra cosa que he observado es que les llama la atención el que vivamos en familia, porque ellos viven en familia entonces ahí encuentran sentido y por ahí mucha gente dice: a mi lo que me gusta es que viven juntas y se llevan bien. Esos son elementos interesantes. De hecho, digo que hay mucha gente que cuando se siente tocada por Dios coge miedo porque es algo a largo plazo, ¡pero vale tanto la pena! Esa es la vida, es la felicidad. A la larga, **la vida es a largo plazo.**

IM: El año pasado tuvo lugar la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, Brasil. Este acontecimiento ha invitado a toda la iglesia a una renovación desde el mismo centro del ser cristiano, convocándonos a vivir como discípulos-misioneros. ¿Cómo traducirías la propuesta de Aparecida en cuanto a retos?

Hna. María del Carmen: Eso encaja perfectamente en mi espiritualidad, o mejor, mi espiritualidad encaja perfectamente en esto, porque de hecho, para una Sierva del Corazón de María, lo esencial es justamente estar identificada con el Jesús servidor, ese que se hizo siervo y el discípulo no es más que su maestro, por lo tanto yo tengo que ser sierva como mi Maestro fue siervo de su Padre Dios y María sierva de su Padre. El discípulo es el que se hace servidor. El servidor no es esclavo, es el amigo. Es ese que sabe hasta el menor deseo de su Señor para complacerlo. En ese sentido cuando me hago discípula yo me siento una con el hermano.

Siento que la vida consagrada en Cuba tiene esa misión pero también creo

que es un desafío porque a veces se siente que faltan elementos, falta personal, faltan medios. El otro día hacía una reflexión y decía: no tenemos periódicos, no tenemos radio, no tenemos medios masivos de comunicación. Todo se limita mucho al grupito de personas que pueden tener el contacto. Sin embargo, los discípulos que caminaban con Jesús tampoco tenían radio, ni periódicos, sólo eran ese grupito, y además tenían a Jesús. Entonces digo, realmente en este momento de nuestra historia, como continente americano, no hace falta que se tenga mucho petróleo, muchas riquezas, puedes hacer camino con tu hermano que es discípulo como tú, estás llamado a misionar, a hablarles de Jesucristo y la fe, eso intento hacer en los lugares que voy. Ese es un gran reto.

IM: Entonces, deduzco que ves la misión como un reto que es imprescindible asumir en estos momentos...

Hna. Ma. del Carmen: Claro! Mira, cuando voy a Nima-nima, La Redonda, esa gente me edifica. Yo les voy a hablar del Jesucristo que conozco y sigo. Pero ellos me hablan de ese Jesucristo que ellos van conociendo y voy encontrando eso que uno dice en esa frase hecha, son "las semillas del verbo".

Cuando veo la solidaridad de la gente, por ejemplo con unos que iban a ser desalojados; o cuando te dicen, como sucedió el otro día cuando íbamos al Cobre con la gente de La Redonda, "Este es el mejor regalo de fin de curso, ir a encontrar a la Madre, porque quien no quiere a la Madre, no quiere

al Hijo", sólo pienso: ¡Que mejor manera de ser discípulo!

IM: De vuelta a Santiago de Cuba, ¿Cuáles cosas te han llamado más la atención, o a que cosas echas de menos?

Hna. Ma. del Carmen: Salí de Santiago en el '93. Cuando me dijeron que volvía, empezaron a venir los recuerdos y las buenas experiencias de la otra vez que estuve aquí. Yo comencé trabajando aquí en el Pérez Serantes, de forma itinerante. Eso me encantaba, recibí mucha ayuda de profesores, recuerdo al Hno. Osvaldo, a la Hna. Ada, al P Carbonell con quien trabajé antes. Ahora una cosa que me impactó es que son los mismos sacerdotes que estaban cuando estuve antes, hace catorce años, y me encuentro un nuevo obispo, que había sido el responsable de Pastoral Juvenil con el que yo trabajaba. Pero siento que aunque son los mismos sacerdotes y que los laicos comprometidos siguen siendo los mismos, cosa que es una riqueza, también hay mucha gente nueva, por ejemplo aquí en Vista Alegre, es una comunidad diferente.

Hay gente que se ha mantenido en la comunidad, pero también hay renovación en la vida de la iglesia. Siento que hay esa capacidad de acogida, de estar siempre abiertos a la gente; todos se conocen, trabajan juntos, eso es lo que más me llama la atención y lo que más disfruto indudablemente. Me siento a gusto en Santiago.

IM: A esta altura de la conversación comienzan a aparecer los recuerdos

comunes, amigos, lugares, eventos, y también experiencias no conocidas...

Hna. Ma. del Carmen: Si, también me llega el estar cerca de la Virgen, porque yo confirmé la intuición que tenía de que era llamada por Dios, aquí en el Cobre. Hacía mi discernimiento con los jesuitas en La Habana y vine sencillamente por obra y gracia de Dios, porque ni dinero tenía para los pasajes. Una amiga de mi mamá quiso que la acompañara y me lo pagó. Digamos que no tenía ninguna devoción a la Virgen de la Caridad y cuando me arrodillé allí, sentí que estaba llamada a la vida consagrada y de ahí me fui con eso.

IM: Ahora vamos llegando al final de este encuentro, se que estarás con los jóvenes de Santiago de Cuba en la Asamblea de la PJ, ¿Qué te gustaría recoger como fruto de esa Asamblea?

Hna. Ma. del Carmen: A mi me gustaría que se encontraran los medios prácticos y pedagógicos para llevar a los jóvenes a encontrarse consigo mismo y con Jesucristo. Creo que ese sería el gran fruto de la Asamblea. Rezo por ese fruto porque nos hace tanta falta metodología para que los jóvenes de hoy encuentren las riquezas que tienen dentro y en las que yo creo muchísimo y que descubran ¡como Dios les ama!, y como pueden crecer en ese encuentro con Jesucristo que es realmente lo que te da la luz interior para vivir.

El Sabio Hombre Viejo

Un hombre de 92 años, bajo, muy bien vestido, quien cuidaba mucho su apariencia, se está cambiando a una casa de ancianos hoy. Su esposa de había muerto y él se vio obligado a dejar su hogar.

Después de esperar varias horas en la recepción, gentilmente sonríe cuando le dicen que su cuarto está listo.

Conforme camina lentamente al elevador, usando su bastón, yo le describo su cuarto, incluyendo la hoja de papel que sirve como cortina en la ventana.

- «Me gusta mucho», dijo, con el entusiasmo de un niño de 8 años que ha recibido una nueva mascota.

- «Señor, usted aún no ha visto su cuarto, espere un momento, ya casi llegamos».

«Eso no tiene nada que ver», contesta.

«La felicidad yo la elijo por adelantado. Si me gusta o no el cuarto no depende del mobiliario o la decoración, sino de cómo yo decido verlo».

«Ya está decidido en mi mente que me gusta mi cuarto. Es una decisión que tomo cada mañana cuando me levanto».

«Yo puedo escoger: Puedo pasar mi día en cama enumerando todas las dificultades que tengo con las partes de mi cuerpo que no funcionan bien, o puedo levantarme y dar gracias al cielo por aquellas partes que todavía trabajan bien »

«Cada día es un regalo, y mientras yo pueda abrir mis ojos, me enfocaré en el nuevo día, y todos los recuerdos felices que he construido durante mi vida».

«La vejez es como una cuenta bancaria: Tú retiras al final lo que has depositado durante toda tu vida».

Cumpleaños de la Ciudad

El pasado 25 de julio, **la muy noble y muy leal ciudad de Santiago de Cuba**, celebró llena de júbilo el 493 aniversario de su nacimiento.

En efecto fue el día 25 de julio del año del Señor de 1515 en que el adelantado Don Diego Velázquez de Cuéllar escogió para el acto fundacional, la primera misa y el primer cabildo que se tuvieron en la recién fundada Villa, aunque los conquistadores españoles hacía ya varios días que habían desembarcado por nuestra hermosa bahía y se encontraban decididos a encontrar el sitio idóneo para la fundación que había sido acordada por Velázquez y sus hombres.

Conviene recordar que los conquistadores escogían siempre para fundar las villas los lugares donde hubiera abundantes fuentes de agua potable (ríos), tierras fértiles que garantizaran abundantes cosechas y numerosa población aborigen que se encargara del trabajo en los lavaderos de oro, la minería y la agricultura de subsistencia sin la cual sería imposible la vida.

Esto y más encontró Velázquez en las tierras alejadas al río Paraditas lugar escogido para la fundación, retrasada con toda intención para el 25 de julio fiesta del martirio del Apóstol Santia-

go el Mayor, patrono de España y de la recién fundada villa que desde ese día quedó bajo su protección.

Todo parece indicar que en los planes de la Divina Providencia estaba reservado para la villa de Santiago de Cuba una parte muy gloriosa de nuestra historia patria y así vemos que en ella radicó la capital de la recién conquistada y colonizada Isla de Cuba, y a partir del año 1522, es decir, a sólo 7 años de la fundación fue trasladada aquí desde la Villa Primada, Baracoa, el primer obispado y la primera catedral con lo cual desde entonces y hasta ahora, la Santa Iglesia Catedral de Santiago de Cuba es la primada de nuestro país, la iglesia madre de todas a las iglesias locales de esta isla y por ende primero los obispos y desde 1803 los arzobispos de esta sede tienen el honroso título de primados de Cuba.

Cuando la iglesia católica escoge y de-



Mons. Dionisio García, bendice la Ciudad desde el atrio de la Catedral santiaguera el día de su Santo Patrono.



clara a un santo por patrón de un templo, de una ciudad, de una diócesis, etc; compromete a los fieles ante Dios a imitar aquellas virtudes que lo distinguieron, y a éste a proteger de una manera especial este lugar y recibiendo una especial veneración por parte de los fieles y lugareños a él encomendados. En el mejor sentido de la palabra se establece un cierto trueque espiritual en el que salen ganando siempre los fieles.

Entre las muchas virtudes que adornan a nuestro Santo Patrón sobresalen *su valentía, su ardor y un celo apostólico y misionero admirables*. Tal parece que el fuego del Espíritu Santo que descendió sobre él del día de Pentecostés después de haberle purificado de sus imperfecciones, lo impulsara a cada instante a lanzarse a la evangelización y a la misión sin importarle ni los peligros ni los trabajos que tuviera que afrontar, llegando incluso hasta el martirio.

Este ardor apostólico y misionero lo llevaron a embarcarse desde Palestina hasta España para sembrar allí la semilla del Reino y llenar la península ibéri-

ca de pequeñas comunidades cristianas que crecieron y aumentaron hasta hacer de la aquella, en su momento, la nación más católica del mundo. Esto es digno de todo crédito y a los latinoamericanos evangelizados por España nos satisface creer; aunque nuestra fe está basada sólo en el Evangelio, tampoco queremos negar que humanamente hablando estas piadosas tradiciones que nadie tiene argumentos sólidos para desmentir, en cierto sentido ayudan a darle historicidad a la sucesión apostólica de la cual los cristianos católicos nos sentimos sanamente orgullosos.

En este año en que celebramos el 493 aniversario de esta *ilustre ciudad*, seguramente brotó del corazón de todos los creyentes una oración de acción de gracias a Dios por ella y otra de petición para que por intercesión de nuestro santo patrón Él la bendiga; al igual que a esta *ilustre Arquidiócesis de Santiago de Cuba**, la proteja de males tanto materiales como espirituales, nos conceda muchas y santas vocaciones sacerdotales religiosas, misioneras y contemplativas, de las que estamos tan necesitados.

Debemos subrayar que además Santiago Apóstol es el patrono de nuestra Arquidiócesis, siendo así su protección doble. A él nos encomendamos siempre de un modo especial, convencidos de que de tal manera que desde el cielo nos acompaña (hace ya casi cinco siglos) tanto en lo material como en lo espiritual, y en todo el trabajo apostólico y misionero que se realiza en medio de nuestro pueblo para mayor gloria de Dios.

*Juan Pablo II, respuesta al saludo de bienvenida de SER Mons. Pedro Meurice, Plaza Antonio Maceo, 24 de enero de 1998.

América con Cristo

Quiero compartir con ustedes la hermosa experiencia vivida por mi, y un grupo de treinta hermanos de todas las diócesis de nuestra patria, al participar los primeros días del mes de agosto en el Congreso Misionero CAM 3 COMLA 8, en Ecuador. Papi Sanz y una servidora llevamos hasta allí la voz y andar evangelizador de nuestra iglesia diocesana... pero allí nos reunimos cerca de tres mil doscientos hermanos venidos de los cinco continentes bajo el lema: **América con Cristo: escucha, aprende y anuncia.**

Durante los siete días del Congreso compartimos nuestra vida de seguidores de Cristo, cada día juntos celebramos la Eucaristía, participamos en los foros, estuvimos en la presentación de excelentes ponencias... también tuvimos momentos de intercambio cultural y en los almuerzos siempre estuvo con nosotros un grupo de animación (voluntarios) fabuloso.

Las reliquias de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona de las misiones, fueron traídas para acompañar los trabajos del Congreso. Santa Teresita, esa gran misionera que evangelizó desde el claustro de su convento.

Todo el Congreso, como mismo invita su lema, nos llama y motiva a continuar siendo misioneros en el mundo de hoy, a pesar de la *tormentosa* realidad social, política y cultural que nos rodea. Tres fueron los ejes desde los que se desarrollaron todos los temas (Iglesia en discipulado misionero): discipulado, Pentecostés y evangelización.

En la eucaristía final, el papa Benedicto XVI hizo llegar como regalo a cada Conferencia Episcopal un tríptico y detrás de éste la imagen de la Virgen María, según se le venera en cada nación. Armando un joven camagüeyano y yo fuimos escogidos para representar en este momento a toda nuestra Iglesia.

Estoy ya de regreso, y doy gracias a Dios porque pude llevar hasta allí una parte de las voces de los muchos misioneros y misioneras de nuestra iglesia cubana. Le doy gracias a Dios por permitirme estar allí, de saber que somos pequeñísimos granos de arena rodeados del amor inmenso de Dios que nos une y convoca a mantener viva y ardiente la llama de la fe, llevando su luz y calor a todos.





Estoy en casa

Estoy en casa, en estos días todos los mis proyectos, mis horarios han cambiado: los jóvenes de convivencias y el *benjamín* pasando sus soñados días de vacaciones con los abuelos. Estoy en casa, en casa acompañando a *nuestra* abuelita que recién estrena sus noventa y dos años.

Escribo y pienso, después de haberla convencido a ella, de que al igual que hacemos en la familia cuando nace un bebé que le cuidamos y protegemos, llega el momento cuando son tantos los años, en que los abuelos deben ser cuidados y protegidos lo mismo que hacemos con los primeros. ¿A alguien se le ocurriría dejar a su bebé de unos pocos días, semanas o meses sólo en casa y salir a trabajar? Bueno hay películas... pero sólo hasta ahí; convencido de que no es una carga ni nada raro recomendarlo todo para que no se quede sola. Ella finalmente se ríe y me dice, *por sí después no puedo quiero que sepas que te quiero*; quizás dentro de un rato no recordara nada de mi perorata, pero pasará por el corredor y me verá leyendo al pie de ella el periódico y comentándole lo trascendente o no de la jornada pasada.

Les confieso que el lunes me desesperé, ¡tenía tantas cosas pendientes que terminar! como casi siempre... traje algo para adelantar en casa, y al llegar mi

esposo del trabajo salí yo al mío. El martes estaba aquí, es cierto, pero sin paz... ya en la tarde pensaba. Mañana, si Dios me concede esa Gracia, la abuelita de la casa seré yo sesenta, setenta...y entonces me gustará tener hijos y nietos cerca que me acompañen y llenen el espacio de amigos, ocupaciones, hermanos que faltan. Me gustará que me recuerden cada día que soy alguien importante para todos en la casa, más allá de los achaques que con los años no faltan, más allá de mi falta de memoria, más allá de no distinguirlos quizás ni el rostro a lo lejos. Mañana pediré un beso si se olvida, regañaré porque eso no era así en mis tiempos, no querré estar sola... pensaba si Dios me regala una vida larga.

Es tan fácil olvidarnos de los viejos, padres o abuelos, hasta sin darnos cuenta, pues les seguimos viendo fuertes, aunque ya no lo estén; les seguimos viendo independientes y autosuficientes, aunque cada día necesiten un poco más de nosotros para todo; les seguimos contentando con alguna visita de domingo, rápida o no, pero que les hace más evidente la soledad al quedarse solos cuando piden sin palabras más tiempo y compañía.

Sí, a ser viejo nadie enseña, a ello como casi todo lo vamos aprendiendo en el camino de la propia vida; pero a cuidar de los ancianos sí se aprende, con pocas palabras y con mucho de ejemplo.

Ya estoy en paz, al terminar el día digo *hágase tu voluntad Señor y alárgame el tiempo*.

Inteligencia y Prudencia

Antes de empezar...

Respóndete las siguientes preguntas a nivel personal:

1. En la convivencia familiar y/o en el aula ¿cada quien busca defender sus propias ideas, aferrándose a ellas, sin dejar que los demás opinen?
2. Mis hijos y/o alumnos se dejan influir fácilmente por los demás, aún en situaciones en las que no están bien?
3. ¿Buscan el porqué de las cosas? Se dar una respuesta o me muestro indiferente pensando "son cosas de niños o de adolescentes?"
4. ¿Se guardan los secretos y confidencias de mis hijos o alumnos, o rápidamente los difundo?
5. Cuando mis hijos y/o alumnos emiten un juicio, ¿de qué manera lo hacen: como chisme o con objetividad y respeto?

LA INTELIGENCIA

La inteligencia humana como capacidad de captar la esencia de las cosas, constituye la ventana del espíritu. Ella es el *chofer* de la personalidad. Podemos decir que la madurez de la inteligencia lleva necesariamente a la madurez humana, ya que el desarrollo de la inteligencia implica el desarrollo de sus cuatro principales funciones: analizar, sintetizar, relacionar y juzgar.

Analizar: descomponer con acierto un todo en sus partes. Analiza bien quien reconoce el lugar al que pertenece una parte del todo. Por ejemplo al ver una película, se pone atención a los personajes, las acciones, los diálogos...por separado para llegar después a la conclusión.

Sintetizar: Reconponer lo analizado; decir con exactitud y concisión

una idea que se encuentra expresada en muchas páginas. Sintetiza bien quien sabe formar un conjunto a partir de elementos hallados en distintas fuentes y quien con agilidad sabe distinguir lo esencial de lo accidental y periférico.

Relacionar: Comparar, distinguir y unir los diversos aspectos de una realidad hasta formar en su mente un todo unitario.

Juzgar: es el culmen de la actividad del entendimiento. Juzga bien quien capta y valora con objetividad la verdad encerrada en mensajes, problemas, situaciones humanas, actividades; quien no se precipita en sus opiniones, quien no se contenta en pensar como la mayoría, quien supera los prejuicios personales, familiares, ambientales, culturales o sociales; quien busca la verdad de las cosas por encima de su propio juicio.

Cualidades de la inteligencia

Las cualidades que mejor definen una inteligencia rica y potente son:

- Capacidad de pensar con profundidad, de reflexionar para penetrar en la esencia de las cosas.
- Claridad, precisión y rigor lógico
- Mente rápida, intuitiva y dinámica
- Pensar con objetividad e independencia sin que los sentimientos y emociones influyan indebidamente sobre la capacidad de juicio
- Cultivar la flexibilidad contraria a la rigidez y a la terquedad.

No podemos pretender que todas las personas tengan parecida capacidad intelectual, hay diversos grados y distintas características. Lo interesante es que cada quien alcance el máximo desarrollo de sus propias cualidades intelectuales y que la inteligencia se encause a la búsqueda de la verdad.

Formación de la inteligencia

No se puede enseñar sino en gerundio, es decir, llevando a la persona a hacer por sí misma la experiencia. Debe aprender a pensar, pensando; a analizar, analizando, etc. Y nuestra tarea principal como formadores es ayudarles a reflexionar continuamente.

Sin embargo, la finalidad de la formación de la inteligencia, es que esta se convierta en la facultad que guíe a la persona. Si analizamos el ambiente que nos rodea, sobre todo, el ambiente con que se tienen que enfrentar nuestros alumnos, nos damos cuenta que vivimos en un ambiente

donde todo se capta mediante los sentidos, así, lo que más llama la atención, lo que más agrada, lo que más gusta o satisface, lo que provoca cierto placer, lo que se antoja en el momento, eso, eso es lo que se elige. Por ello es importante enseñar al alumno a que sea su razón, bien formada e iluminada por la fe, la que señale el camino a seguir siempre y no los sentimientos, los gustos o las pasiones.

Una acertada formación de la inteligencia no consiste sólo en la adquisición cuantitativa del saber, lo que podríamos llamar la acumulación de la información, sino, en el uso adecuado de la razón, en la penetración de la verdad buscada por encima de todo, en la capacidad de emitir juicios rectos y equilibrados sobre sí mismos, las demás personas, los acontecimientos de la historia de la sociedad y de la cultura.

Lo principal será:

- Presentarles criterios claros que iluminen su mente. Darles siempre razones, es decir, explicarles el porqué de las decisiones que como adultos tomamos, de tal manera que ellos las comprendan y las asimilen.
- Ayudarles y enseñarles a reflexionar e interiorizar para que estén atentos en lo que deben hacer cada momento y sepan el por qué deben hacerlo. El hábito de pensar en las causas y consecuencias de nuestros actos es un hábito que se ha perdido actualmente.
- Enseñarles a buscar la verdad, que ellos sepan dar razones de sus actos y encontrar la verdad.

Señales de Peligro

Afán de intelectualismo: Es la característica de las personas que prefieren convivir más con los libros que con sus semejantes. Hay que encausar ese sano deseo de adquirir conocimiento para que no caigan en el peligro de aislarse del mundo que les rodea, en una forma de asilamiento personal.

Racionalismo autosuficiente: Características de aquellos que buscan medir y valorar todo exclusivamente en función de sus razonamientos y conocimientos, mostrándose autosuficientes y apegados a su propio juicio.

Complejo cartesiano: Es la característica de las personas que dudan de todo. Viven en la incredulidad, la confusión y la desconfianza.

Pereza: Típico peligro en el adolescente. Es simplemente evitar todo esfuerzo que implique razonar.

Mediocridad intelectual: no poner esfuerzo al hacer las cosas.

Irreflexión: Creer todo aquello que se oye y se ve sin reflexionar en la objetividad de las cosas.

Imprudencia: actuar precipitadamente impulsada por la pasión o deseo de decir lo que se sabe o piensa sin considerar personas, circunstancias y momentos.

Negligencia: perder el tiempo, no ejecutar lo que se debe hacer en el momento.

LA VIRTUD DE LA PRUDENCIA

La prudencia es una virtud cardinal que se manifiesta en un pensamiento o juicio maduro, no improvisado ni

precipitado; con la finalidad de evitar un mal o conseguir un bien, para el cual el hombre pone todo su empeño.

Los grandes filósofos la llegaron a llamar ciencia y sabiduría, alma y mente del mundo. El discernimiento entre el bien y el mal es propio de los hombres maduros y experimentados.

Es la virtud que guía y encausa a las demás virtudes cardinales. Y esto, evidentemente, es el acto de la razón, no del sentido ni del apetito. El hombre prudente equivale al hombre hábil, competente, docto y sabio. La prudencia es como la fuente y raíz de todas las virtudes, reside en la inteligencia. En ella se distinguen cinco etapas: juicio, deliberación, ordenación, dispensación y moderación.

Juicio, mediante este distinguimos las cosas lícitas de las ilícitas, segregando lo bueno de lo malo.

Deliberación, de lo mucho que hay lícito, elegimos lo útil de lo inútil; discernimos entre lo cómodo y lo incómodo. Nos retrae siempre de las cosas inútiles.

Disposición, elegimos y ponemos todo en orden sin dejar nada confuso.

Dispensación, distinguimos lo oportuno de lo inoportuno, considerando las debilidades humanas.

Moderación, observamos en todo una digna honestidad, distinguimos entre lo moderado y lo inmoderado

¿Qué se necesita para ser prudente?

Reflexiona: Esfuérzate por pensar bien sobre lo que vas a hacer. Analiza las consecuencias, responsabilízate de ellas, valora diferentes opciones. No decidas lo primero que se te viene a la cabeza.

Posee valores: Para ser verdaderamente prudente, tenemos que tener nuestros valores muy bien establecidos. Si para mí no es un valor decir la verdad, ¿cómo seré prudente cuando me vea tentado a mentir?

Conoce criterios rectos y verdaderos: Si soy cristiano, he de conocer los criterios que Jesucristo quiere que yo viva en mi vida, para que las decisiones que tome sean conforme a ellos. Por ejemplo, si no conozco ni aprecio los mandamientos de la Ley de Dios, ¿cómo he de decidir ante las

circunstancias de la vida? ¿Cómo sabré si el divorcio, el adulterio o el aborto son buenos o malos, si no conozco lo que Dios piensa de ellos? ¿Cómo podré ser honrado, honesto, veraz si desconozco los criterios del Señor sobre ellos?

Acrecienta tu fuerza de voluntad: Sucederá que conoces qué valores son los que te acercan a Dios, los criterios que el mismo Dios te da, pero, ¿cómo decidir conforme a ellos si tienes una voluntad débil que se deja vencer por las tentaciones? ¿Cómo vas a decidir luchar en contra del pecado si tu voluntad es de papel? Y cuando las pasiones te ataquen, ¿cómo guardarás la serenidad para reflexionar si tu voluntad es débil?

Propósitos para proponerles

- Saber observar bien: quien se detiene a observar, podrá reconocer lo bueno y lo malo.
- Saber distinguir entre lo que sucedió y lo que dice la gente que sucedió.
- Saber distinguir entre lo que es importante y lo que no lo es.
- Saber buscar bien la información que me permitirá decidir bien.
- Saber analizar las consecuencias de algo que van a decidir.
- Saber dominar mis enojos para ver con serenidad la realidad.

Ejercicio - tarea

- Detente un rato:** antes de decidir, piensa qué es lo que más te conviene. Si es necesario, haz una lista de pros y contras, o busca consejo con alguien preparado y de confianza.
- Emite un juicio:** cuando tengas bajo tu vista todas las opciones, determina cuál es la mejor. Al hacerlo, no pienses sólo en lo que más te agrada, sino en lo que más te ayuda a realizarte integralmente.
- Elige y lánzate:** La elección es la determinación firme de conseguir un fin. Por ello, una vez elegido algo, lánzate a su conquista llevándolo a buen término.

El que recibe un niño en mi nombre, me recibe a mí...

Recibir a Jesús en la sonrisa de un niño, es tener de pronto la certeza de que cada uno de ellos es una esperanza que crece. Basta que consagremos un poco de nuestro tiempo y esfuerzo, y allí está el premio: su abrazo apretado y súbito, verlo cómo muestra orgulloso lo que le hemos enseñado, cuando sabemos que en realidad han sido ellos los verdaderos maestros.

El Verano Educativo 2008 significó una oportunidad maravillosa para los jóvenes y algunos adultos de la Parroquia Salesiana María Auxiliadora de Santiago de Cuba, que recibió a 310 niños entre 5 y 14 años, deseosos de jugar, conocer nuevos amigos y sobre todo aprender y desarrollar esas vocaciones que comienzan siendo sus pasatiempos favoritos. A través de los diferentes talleres, los pequeños pudieron recibir conocimientos de artesanía, pintura, música, teatro, danza, deportes y otros de manos de sus jóvenes profesores, quienes obtuvieron a cambio una sobre dosis de alegría mezclada con la emoción que produce escucharles contar a sus padres lo vivido en el día.



Durante casi tres semanas, los niños disfrutaron de la compañía de tres personajes que les llevaban el sentido de la jornada y les invitaban a seguir los valores cristianos: un sacerdote, el P. Nicanor, una monja, Sor Lucrecia, y un catequista, Pedrito, que en medio de situaciones cómicas y llenas de canciones y juegos les daban a conocer la vida de los santos y mártires más jóvenes de la Iglesia. La diaria visita de un cuarto personaje del teatro: Juan Pablo II, cuyo décimo aniversario nuestra patria cubana está recordando, llegaba unas veces en el papa móvil y otras en bicicleta a la "Parroquia de Todos los Santos", representaba el llamado a la santidad que les hace Jesús en medio de su realidad. *"Niño, a ti te digo, ven y*





sígueme" fue el lema que les acompañó en esta gran aventura donde además se insertaron paseos a la playa, y visitas a los museos más importantes de la ciudad.

Recibieron también una catequesis encaminada a resaltar el valor propuesto para cada día y la exhortación a imitar las vidas ejemplares de santos como Domingo Savio, Laura Vicuña, Santa Bernardita y Don Bosco entre muchos otros. Fue notoria la labor educativa desempeñada por los jóvenes catequistas que asumieron con gran entusiasmo la hermosa tarea, donde además de desarrollar algún talento, acompañaron a los infantes en el camino de la fe, despertando en ellos esa necesidad de Cristo que es la única capaz de producir una alegría auténtica y sana.

La mañana lluviosa del último día no diluyó el entusiasmo de tres semanas de júbilo y conocimientos. Padres y niños, haciendo derroche de su capacidad creativa, se divertieron en un festival de disfraces que, inyectándose del ambiente festivo y carnavalesco, concluyó en una improvisada conga arrollando en los patios de la casa salesiana. No faltaron algunas lágrimas de los que inevitablemente extrañarían las experiencias vividas, especialmente aquellos animadores hechizados por la

magia de los niños, sus ocurrencias y continuas demostraciones de amor.

El Verano Educativo es pues, un rayo de luz que se abre en medio de este mundo turbulento y agitado en el que crecen nuestros niños; una semilla, que si sabemos plantar con amor producirá frutos maravillosos. Sólo ellos, esas pequeñas personitas cuya imaginación no tiene fronteras, pueden salvarnos de la NADA que nos consume, y es tarea de todos los que aún no hemos dejado morir nuestro NIÑO, crearles un espacio donde puedan vivir su infancia sin prisas, ayudarles a descubrir valores como la amistad y la solidaridad regalándoles lo mejor de nosotros. ¿La recompensa? Su inocencia, el asombro ante su capacidad de perdonar nuestros errores, contagiarnos con un optimismo que no conoce obstáculos...la recompensa es precisamente la oportunidad de hacernos pequeños ante Dios, porque sólo así atravesaremos la puerta al reino de los cielos.



Ver o no ver

Recién he leído el artículo de Orlando Márquez *¿Llegamos o nos pasamos?*¹ y aunque el tema central es el homosexualismo en la Cuba de hoy, se parte de una carta recibida de Hilda Suárez, la cual, según el autor *en nombre de otras personas de su comunidad, que se sintieron muy sorprendidas la noche del viernes 16 de mayo, mientras veían en el programa televisivo Séptima Puerta la película **Brokeback Mountain**, con escenas bastante eróticas entre dos hombres, dos vaqueros propiamente. "Ante tal barbaridad y falta de respeto a los televidentes –escribe Hilda–, dentro de los cuales, en este país, debían haberla visto jóvenes varones, adolescentes y otros incluso que ni siquiera han visto o participado en un acto sexual; sentí asco y apagué el televisor".*²

Confieso que el mismo comienzo de inmediato me recordó un artículo similar firmado por Blas Roca y publicado hace cuarenta y tantos años atrás en la sección *Aclaraciones* del ya desaparecido periódico *Hoy*, precisamente a propósito de la exhibición en nuestro país de una película: *La dulce vida*, de Fellini; la cual provocó no pocos revuelos y que muchas personas se sintieran escandalizadas –también dentro de nuestra Iglesia– por el tema que abordaba; aunque para ser justos, de acuerdo con lo que produce el cine occidental desde hace ya bastante tiempo, hoy calificaría como mojigata. Aquél artículo dio lugar a una respuesta por parte de Alfredo Guevara, director del ICAIC por entonces, que se extendió a una breve polémica; aunque no es mi propósito polemizar con nadie en estos momentos.

Entonces se trataba de mantener libre de contagios, aséptica, la moral comunista al uso en la época; hoy parecería que se trata de lo mismo respecto a la moral cristiana; a propósito de lo cual quisiera compartir con el lector algunas consideraciones:

El programa Séptima Puerta se trasmite no más temprano que las 10:00 pm, por lo que cabría esperar que los niños y menores de la casa se encuentren durmiendo, lo cual es una responsabilidad de los padres; pero además, siempre el presentador hace un comentario bastante amplio sobre la película, entonces el espectador está avisado del argumento y puede tomar medidas en cuanto a quienes en casa pueden verla y uno mismo puede decidir si prosigue o no frente al TV.

La película es un drama y no precisamente de los que atraen multitudes, fuerte sin lugar a dudas, pero nada tiene que ver con la pornografía³ y no creo que ni un solo cubano –no importa la edad– se haya convertido en homosexual después de verla. Es una película para personas adultas, equilibradas y conscientes de sí mismas, capaces de analizar, razonar, e incluso intentar comprender ese comportamiento humano; pues la intolerancia tiene su raíz en el desconocimiento y la irracionalidad.

En realidad, más que una defensa del homosexualismo, la película intenta cuestionar el mito del cowboy como el hombre-macho-masculino a ultranza, que a lo largo de un siglo la filmografía hollywoodense ha transmitido continuamente.

Cualquier espectador tiene todo el derecho de sentirse asqueado por esa o cualquier otra película, a fin de cuentas eso depende de cada persona y el modo que ve cine o se enfrenta a cualquier manifestación artística: No creo que nadie en sus cabales se pueda sentir sexualmente excitado por las escenas de erotismo homosexual que se presentan en el filme.

Lamentablemente mucha gente se siente escandalizada por este tipo de películas,

mientras dejan pasar impunemente la avalancha de violencia extrema, de individualismo feroz y, para colmo, la exaltación de *delincuentes simpáticos*, por demás con éxito en sus hazañas cinematográficas con que nos ahoga el cine occidental, principalmente procedente de Hollywood, razón por la cual no es de extrañar la extrema violencia que caracteriza a tantas naciones que se proclaman defensoras de los valores cristianos y las que por regla general precisamente han promulgado leyes equiparando los matrimonios homosexuales al que tiene lugar entre hombre y mujer.

Nada en el arte, menos aún en la literatura y de ningún modo en el cine y por extensión en la televisión es inocente y aunque no llego al extremo de ver en cada manifestación artística una deliberada pretensión ideológica y aún política; el enfrentarnos a cualquier obra, más aún en el caso del cine, con una actitud puramente emotiva y sensorial puede llevarnos a ingerir, con sabor a chocolate –no importa si Hershey o Nestlé– una buena dosis de veneno: no es mala la emoción, pero por sí sola puede llevarnos a que se nos manipule y, con el mayor respeto a quienes piensan distinto, hay que razonar, pensar críticamente ante cualquier producto que pretende decirnos algo a través de cualquier forma de arte, más aún en los medios masivos de comunicación que responden –a no dudarlo– a los intereses de grandes corporaciones.

Fuera de la pornografía que banaliza y degrada la condición humana; nada me es ajeno en el ámbito de la cultura incluida la cinematográfica. Como católico no tengo a menos enfrentarme a cualquier lectura, obra cinematográfica u otra manifestación artística por conflictiva que pudiera ser: sencillamente estoy seguro de mi fe y de mi capacidad de pensar y analizar, de comprender –armado precisamente con la fe y la razón– el mundo que me ha tocado vivir; pero más que limitarme a comprender tratar de cambiarlo en la medida de mis posibilidades y

esfuerzos modestísimos, siempre con la fuerza y la ayuda de Dios.

De nada nos vale aislarnos del mundo, enterrar la cabeza en la arena cual aves-truces, más aún cuando precisamente el mandato de Jesús es todo lo contrario y en el caso específico del mundo audiovisual de esta época de posmodernismo neoliberal y consecuente individualismo a ultranza. Más que nunca antes debemos estar al tanto, informados para poder actuar en consecuencia; para hacer presente en esta época compleja y convulsa la Buena Nueva de la Palabra de Dios y eso nos obliga a enfrentar un mundo que muchas veces es desagradable y hasta asqueroso⁴ para algunos si se quiere; pero no precisamente solo a causa del erotismo homosexual.

Tenemos el deber, incluso la obligación –antes que nada con nuestro ejemplo personal– de llevar a los demás, principalmente a los más jóvenes, el mensaje de Dios y los consecuentes valores cristianos; pero no perdamos de vista que por muy heterosexuales que seamos, casados y con hijos, incluso con matrimonios sacramentados y de muchos años, también somos pecadores y cada día de nuestras vidas nos enfrenta a riesgos y tentaciones que con demasiada frecuencia nos hacen caer, aunque la gracia y la misericordia de Dios permita que nos levantemos de nuevo; razón por la cual no caigamos en la tentación de convertirnos en jueces de los demás: con mucha frecuencia la toga con que pretendemos cubrirnos no hace más que ocultar la chaqueta de cuero del verdugo que podemos llevar dentro.

1. Edición digital de Palabra Nueva, Arquidiócesis de La Habana, Junio de 2008, No. 175.

2. Textual del artículo citado. El subrayado es nuestro.

3. Gracias a Dios, la *censura revolucionaria* nos ha mantenido hasta ahora a salvo de la pandemia de la pornografía que cubre prácticamente todo el mundo, y por demás, de inmediato acceso por Internet.

4. *La Náusea* de Sartre anda por ahí.

Luz del Evangelio

Por: P. Jesús Bermejo cmf
De su libro *Orar bajo la luz del Evangelio*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1998

La verdadera familia

Quiero ser evangelio, quiero verte encarnado en mi vida. Peregrino, busco fuente de luz en tu Palabra para hallar la verdad de mi destino, el gozo de la fe que se renueva, el aire de la aurora que persigo y esa hoguera de amor que va manando amores en el cauce fecundo de los siglos. En madrugadas de amoroso incendio y en tardes coronadas de rosas y de lirios anhelan mis entrañas la voluntad del Padre amada y respirada a lo largo del camino. Si vivo como Tú, serenamente, Señor, en alma y cuerpo, potencias y sentidos, en esa voluntad crucificado y en esa dulce rama suspendido, encontraré la vida de mi vida, dulce seno de paz, cálido nido. Y entraré en el hogar de tu ternura, siendo madre y hermano, confidente y testigo. En esa intimidad, Jesús amante, comeré de tu pan, beberé de tu vino. Y Tú, Señor, serás, en luz definitiva, amor amado y corazón amigo.

¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?... Éstos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre (Mt 12, 48.49-50).



El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida como rescate por muchos (Mt 20, 28).

Servir y dar la vida

Has venido a servir, no a ser servido.
En el amor servir es lo primero.
Desde la eterna fuente de tu inmensa ternura
viniste a amar con el ardor del fuego.
De amor nos colme el aire respirado
y la misma sustancia florida de los sueños.
Servir sin distinción, como cisterna
plantada en las entrañas del desierto.
Dar la vida vertiendo gota a gota

luz en la noche trágica del ciego,
 gozo en el pobre, triste y abatido,
 y bálsamo en la herida del enfermo.
 Ser el amor que busca los caminos
 de tanta soledad sin alma y sin remedio.
 Buscar ovejas perdidas en brezales,
 lobos feroces, tímidos corderos,
 niños heridos por el pan del hambre,
 hombres llagados por la cruz del tiempo.
 Y dar la vida sin cesar a todos.
 Brindar tu sangre y entregar tu cuerpo,
 aspirar el perfume divino de tu gracia
 e infundir en la tierra la luz de tu Evangelio.
 Has venido a servir, no a ser servido.
 Lo sabe el aire y lo proclama el viento.



*Tomad y comed, este es mi cuerpo... Bebed de él todos,
 porque esta es mi sangre de la nueva Alianza, que va a
 ser derramada por muchos para remisión de los pecados
 (Mt 26, 26-28; Mc 14, 22-24).*

El don de la Eucaristía

«Esto es mi cuerpo», dices con alma conmovida
 en esa ardiente noche de gloria y de tormento,
 y pones en el pan tu tienda virgen,
 y el pan toma la esencia de tu cuerpo.
 Bendita fue la mano que roturó la tierra
 y sembró con amor el trigo nuevo.

Feliz el segador de sosegadas
 mieses, y el dulce trillador de sueños.
 Dichosa la mujer que, al amasar, soñando
 estrellas, preparó tu sacramento.

«Esta es mi sangre pura, derramada
 por este mundo», dices con acento
 de caudalosas aguas, y aquel cáliz
 tembló de gozo al recibir el fuego
 de tu sangre tejida con las rosas
 que plantara la brisa de tu aliento.

Bendito el brazo que en la casta cepa
 puso la fuente del amor eterno.
 Dichoso el pie que en el lagar sellaba
 el hondo amor del vino verdadero.

«Haced esto en memoria de mi nombre».

Así serás el pan de nuestro cuerpo,
 vino que engendra amor en nuestra sangre,
 fruto de gloria en el afán del tiempo.



V ANIVERSARIO DIACONADO PERMANENTE

El 25 de julio, fiesta de Santiago Apóstol, Edel Pérez y José Vicente Vals celebraron el quinto aniversario de servicio como diáconos permanentes a nuestra iglesia diocesana. En el año 2003 recibieron por imposición de manos de Mons. Pedro Meurice el orden diaconal, siendo así los primeros diáconos permanentes de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. Cinco años de un compromiso más radical y celoso con sus respectivas comunidades, cinco años de entrega y escucha atenta a la voluntad de Dios, de camino generoso de santidad. Felicidades a ellos y a sus familias que les ayudan y acompañan en su servicio. (*Leyanis Licea*)

CINE Y ESPIRITUALIDAD

En la casa de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle) de Santiago de Cuba, los días 29 y 30 de julio de 2008, se realizó un taller de Cine y Espiritualidad, organizado por la Comisión Arquidiocesana de Medios de Comunicación e impartido por SIGNIS Cuba, con un total de 14 participantes procedentes de diversas comunidades de la Arquidiócesis.

Los encuentros sobre esta temática fueron iniciados en los años 90 por el desaparecido expresidente de OCIC Mundial, el carmelita holandés P. Henk Hoestra, con el objetivo de promover la reflexión y el intercambio sobre los valores espirituales que se expresan en el cine, pero en la actualidad se ha extendido a cualquier material audiovisual, incluyendo programas de TV o radio, video clips y otros, que se someten a la consideración de un grupo. En una sesión típica de trabajo, después que el grupo ha visto la película, se estimula el deba-

te con preguntas como: ¿qué personaje te resultó más atractivo? o ¿qué momento de la película te conmovió o te impresionó más?, y se trata de mantener el intercambio en esta área.

En la estrategia de los encuentros de Cine y Espiritualidad, sin embargo, esta postergación de la mirada más analítica e informada no es necesariamente definitiva, sino que puede ser apenas un primer paso para vencer temores e inhibiciones. En una etapa posterior, puede asumirse también como tarea el crecimiento de los participantes en la apreciación de los medios audiovisuales como forma de expresión artística y la profundización en el lenguaje y estética que les son propios. En apenas dos días, en el encuentro de Santiago se abordó una amplia gama de temas de gran interés humano y cristiano, en animados debates propiciados por la proyección de películas que incluyeron un clásico del cine danés, un éxito reciente del cine comercial norteamericano, un "teleplay" polaco de los años 80 y varios cortos, tanto documentales como de ficción, de jóvenes realizadores cubanos del momento. Los participantes del taller, quienes en su gran mayoría afirmaron ser simples espectadores de cine y TV sin especiales conocimientos sobre los medios audiovisuales, pudieron todos sin excepción intervenir activamente, descubriendo en el proceso el insustituible valor de compartir sus enfoques y puntos de vista, a veces complementarios, a veces contrapuestos, pero siempre significativos y enriquecedores. Ellos se prepararon así para comenzar a aplicar esta metodología en sus comunidades y grupos de apostolado especializado. (*Gustavo Andujar-SIGNIS*)

BODAS DE ORO

El pasado 31 de julio, día en que la iglesia recuerda a San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, la comunidad de los jesuitas de Santiago de Cuba tuvo presente también otro acontecimiento: los cincuenta años de sacerdocio de uno de sus miembros, el P. Mariano Ibar, sj. Cuando se dice que alguien lleva cincuenta años haciendo camino "para mayor gloria de Dios", no podemos hacer menos que DAR GRACIAS, así con mayúsculas. Gracias a Dios porque este hombre ha querido venir a compartir con nosotros su saber y su espiritualidad como sacerdote, como pedagogo, como hombre de fe. Gracias, porque desde su sencillez dice haber encontrado aquí razones para sentirse ilusionado, como cualquier joven que recién descubre nuevas sendas para recorrer, sendas que según él parecía que ya no recorrería. Gracias, porque al empeñarse en ver el lado bueno de las cosas, el P. Mariano ha ayudado a muchos a descubrir colores y luces donde antes se veían sobre todo las sombras. Gracias, vuelvo a decir, sobre todo porque este hombre que recién ha cumplido 84 años, nos ha mostrado que no hay edad para los sueños, siempre que tengamos el valor de poner todo nuestro ser en alcanzarlos.

La eucaristía celebrada en la capilla de Ntra. Sra. De los Desamparados, alejanda al Seminario San Basilio Magno, lugar de residencia de los jesuitas en Santiago de Cuba, fue el espacio para que fieles de diversas comunidades, especialmente de la iglesia de la Sagrada Familia, donde trabaja el P. Mariano, así como ex alumnos del Colegio de Dolores, se reunieran para celebrar "en familia" el acontecimiento. Al final de la misa, el P. Jorge Machín sj, leyó una cariñosa y fraternal felicitación del P. Adolfo Nicolás, sj, P. General

de los jesuitas al P. Mariano por este aniversario. Antes de la despedida el P. Mariano, emocionado, recordó como en el momento de su ordenación llenaba su corazón con la oración de San Francisco de Asís, y como esas palabras siguen resonando hoy en él. Recordó además cosas de entonces y de ahora, que son parte de su vida, de sus afectos, de sus vivencias.

A esta celebración le siguieron el encuentro en la comunidad de San Vicente, un barrio en los alrededores de Santiago al que acude con algunos jóvenes a celebrar la eucaristía todos los sábados y en la comunidad de la Sagrada Familia, en el reparto Vista Alegre, en Santiago de Cuba, que tanto le aprecia. *(Mercedes Ferrera Angelo)*

CONVIVENCIAS 2008

La casa de convivencias del Cobre fue testigo, durante gran parte del pasado mes de julio, del resonar de risas, travesuras y canciones de casi doscientos adolescentes de nuestra diócesis en su travesía hacia la libertad. El buque del mismo nombre, al mando de su capitán el P. Gustavo, navegó sin temores por aguas a veces revueltas y turbias; en su navegar encontró naufragos e islas a los que socorrer y visitar. La pauta de la travesía la dio un polizón, un polizón que dio respuesta a todas las preguntas... finalmente la nave y sus tripulantes llegaron al término de la convivencia a puerto, habiendo descubierto que en esta travesía el rumbo correcto para ser libres es sólo aquel que nos lleva a Cristo *(Elena M. Bertrán)*

ENCUENTRO EDUCADORES

Como cada año, este verano educadores de las diócesis de Guantánamo-Baracoa, Bayamo—Manzanillo y Santiago de Cuba, participaron en los últimos días de julio (del 28 al 31) en la VII Escuela de Verano

Juan Bautista Sagarra en la Casa de Convivencias del Cobre, que tuvo como sede secundaria la Casa de los hermanos De La Salle, en nuestra ciudad. Cerca de cien educadores inscritos en cinco talleres: Ser Persona (P. Mariano Ibarra sj), Educación en Valores (Hna. Ana M. García y Hna. Elvia Carreño), Constructivismo (Raquel Yovet y Ma. Cristina Tamayo), Iniciación a la Antropología Filosófica (Dr. Jorge Suardíaz) y Metodología de la Lengua Inglesa (Patricia Castañón y Daniel Patrick); recibieron también tres conferencias magistrales impartidas por el P. José Conrado Rodríguez, Olga Portuondo y el Hno Luis Franco. Tiempo este de compartir muy apreciado por los educadores, espacio significativo de respeto construido por todos.

JUVENTUD LASALLISTA

Los miembros de la Juventud Lasallista tuvieron su campamento anual en una casa de la playa Siboney del 1° al 6 de agosto. Fueron cinco días completos de actividades diversas. Hubo temas y concursos en las mañanas, y misión por las casas del poblado en la tarde, antes de disfrutar de un largo baño de mar. Se tuvo una mañana entera de desierto o retiro personal guiado, y tuvimos la oportunidad de participar en tres Eucaristías celebradas por Mons. Dionisio, nuestro Arzobispo, el P. Oscar Márquez y el P. Rafael Ángel López-Silvero, a quienes agradecemos su gentileza. Y al final se tuvieron actividades con los niños y con los adultos del poblado. Fueron 19 los jóvenes participantes del Grupo Juvenil De La Salle.

SEMINARIO DE DSI

Dos excelentes y prestigiosos profesores italianos D. Antonio Baggio y D. Lopresti, donaron una semana de sus vacaciones para dar comienzo este verano a un plan de formación en

filosofía y Doctrina Social de la Iglesia a un grupo de jóvenes de las cuatro diócesis orientales, así respondían a una petición especial hecha por nuestro Arzobispo Mons. Dionisio García. También los jóvenes dispusieron de su tiempo de descanso y por cinco días (del 12 al 17 de agosto), se dejaron introducir en este camino de sabiduría y alegría. Esta experiencia, que comenzó en la Arquidiócesis de La Habana hace dos años para un grupo de adultos y jóvenes de todas las diócesis cubanas, busca ayudar a los jóvenes a descubrir horizontes y ampliar conocimientos, que en esta experiencia no son sólo teoría sino que pasan por la experiencia de vivir cada día a la medida del Evangelio *(Elena M. Bertrán)*

MISIONERAS CLARETIANAS

Con motivo de la celebración del Bicentenario del nacimiento de San Antonio María Claret las Misioneras Claretianas quisieron hacerse presentes en estas tierras orientales. Procedentes de varios países tuvieron un Encuentro primero en Santiago y luego en los diversos lugares donde él misionó, siguiendo así la Ruta Claretiana en Cuba (Baracoa, Guantánamo, Holguín, Camagüey). Los objetivos del Encuentro: Renovar la vivencia de la vocación claretiana en este Bicentenario de Claret; redescubrir el valor de la vocación misionera mirando las experiencias vividas a la luz de la Palabra de Dios, la Iglesia y el espíritu congregacional y renovarnos en la vida comunitaria. El encuentro tuvo tiempos de profundización, de oración de compartir y de experiencia pastoral en algunas parroquias de Santiago de Cuba y de Guantánamo. El contacto con la tierra y la gente tan unidas a nuestros Fundadores han hecho posible la renovación y la vivencia de la vocación misionera. *(Hna. Ángela)*



**El Espíritu nos impulsa hacia los otros,
el fuego de su amor nos hace misioneros
de la caridad de Dios.**

Benedicto XVI

